



# LA GALLINA DE LOS CUATRO HUEVOS



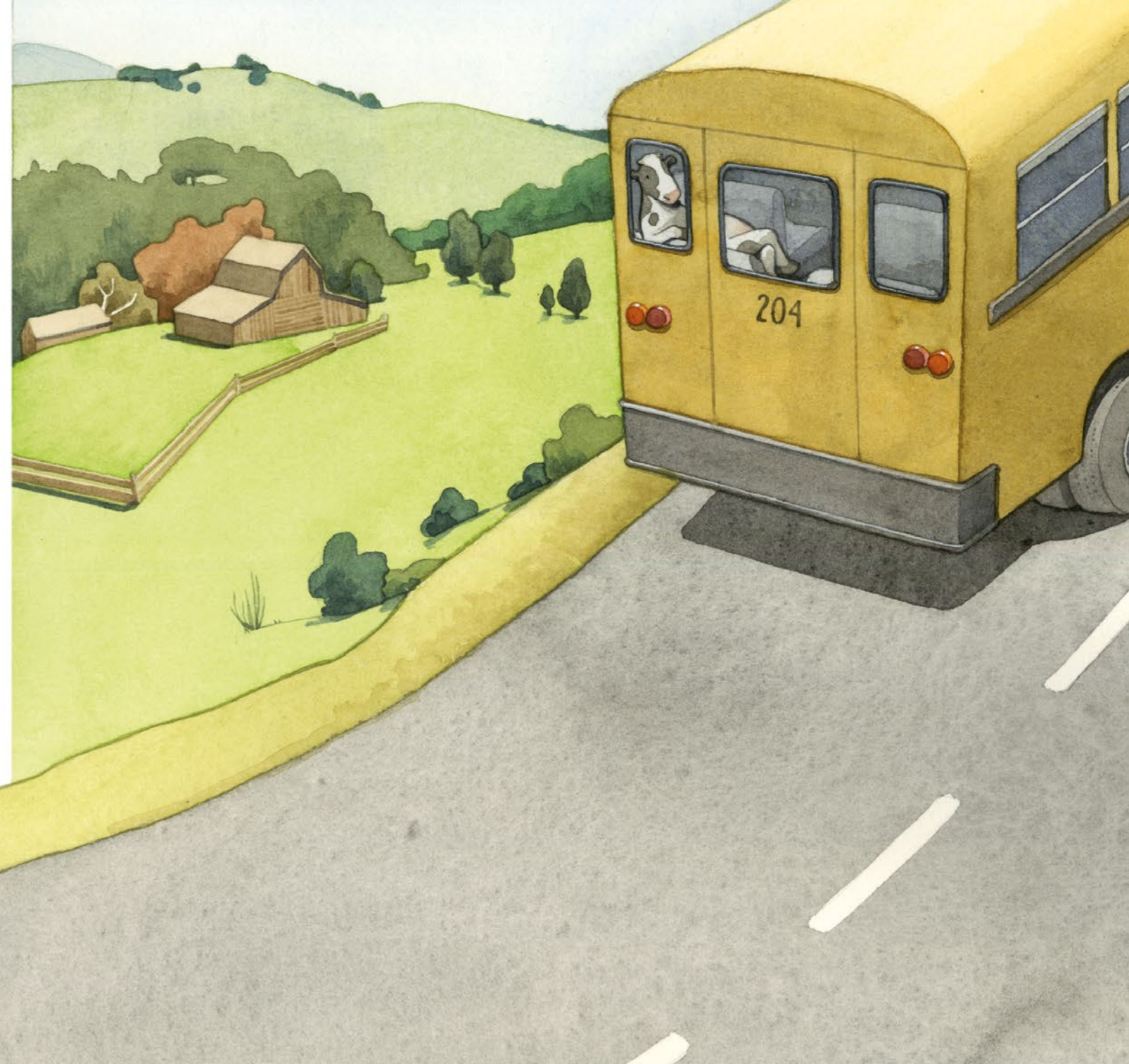
algar

ENRIC LLUCH  
DIBUJOS: FRAN PARREÑO

Había una vez un granjero que tuvo muy mala suerte. El lunes se le escaparon los conejos; el martes los lobos se zamparon las gallinas; el miércoles las ovejas se perdieron en el bosque y no regresaron...

–Menos mal que me queda la vaca –se dijo.

Pero el jueves la vaca saltó la valla, se montó en un autobús y se fue a la capital a buscar un poco de diversión.



El granjero estaba tan desesperado que pensó en vender la granja.

–Me compraré una barca y aprenderé a pescar –murmuró–. Los peces no me darán tantos disgustos como los animales de la granja. ¡Ah! Y ya no tendré que preocuparme por los lobos, porque no saben nadar.

El viernes, antes de que el granjero vendiera la granja, se presentó un enano ante él que llevaba una jaula con una gallina dentro.



El enano pidió agua y algo para comer.

El granjero le dio un vaso de agua y un bocadillo de jamón y queso.

-Gracias -dijo el enano con el último bocado-. Te regalaré esta gallina mágica.

-No la quiero -contestó el granjero.

-Quédatela hasta mañana, dale de comer pienso y no te arrepentirás -explicó el enano antes de soltar la gallina y desaparecer con la jaula.

